

Si los cristianos hiciéramos al mundo que nos rodea y observa, la misma pregunta que hizo Jesús, ¿Quién decís que somos nosotros? ¿Qué respuesta podríamos encontrar?

Tal vez nos sorprendería escuchar que nuestra vida no refleja para nada a Jesús, que nos importa poco que sea el Hijo de Dios vivo, pues para nosotros es solamente una excusa, una especie de salvavidas para lo que pueda pasar.

Tal vez tendríamos que oír acusaciones fuertes sobre la incongruencia que supone el que vivamos de espaldas a Cristo, mientras nos consideramos los salvadores de la humanidad, siempre en posesión de toda la única verdad, y guardianes de las esencias de la democracia, la libertad y el respeto en nombre de Dios, mientras tratamos de imponer por la fuerza nuestras ideas y caprichos a los demás, mandando al infierno a los que piensen diferente.

Somos capaces de declarar la guerra a un hermano con la Biblia bajo el brazo y la espada en la mano considerándonos jueces, enviados y portavoces de Dios.

Somos capaces de quemar las tiendas, los top manta, donde viven y se ganan la vida los más desheredados que nosotros, considerándonos herramientas de la justicia divina.

Somos capaces de dejar de hablar con nuestros hermanos por un mal ferrado de tierra al repartir la herencia de los padres. Somos capaces de criticar e intentar anular a los que siguiendo un impulso noble y generoso se entregan al servicio de los demás, solo para evitar que parezcan mejores que nosotros.

Y nos parece extraño que nuestras iglesias se queden vacías y criticamos a los que no vienen a ellas. Pero ¿Nos hemos preguntado si en lugar de que no vienen, es que no los admitimos? ¿Estamos seguros de que la gente se aleja de la Iglesia o somos nosotros, los "de iglesia" los que nos alejamos de la gente? ¿Reconocemos que nosotros somos Iglesia, pero no somos "la Iglesia"?

¿Quién decimos nosotros que es Jesús? ¿Está nuestra vida en consonancia con lo que hayamos respondido a la pregunta anterior

D. Félix García Sevillano, OP.

ORACIÓN

Señor Jesús, Hijo de Dios vivo.

Mira que somos pequeños e ignorantes, que no entendemos bien tu mensaje.

Mira que nos cuesta mucho seguirte porque no vemos claro el camino.

Ábrenos los ojos, Señor Jesús, para que veamos el camino y podamos orientar a otros hombres hacia Tí.

Amen

www.laicosop.dominicos.org/recursos

LAICOS DOMINICOS

Viveiro



21º DOMINGO del TIEMPO ORDINARIO "A"

24 de agosto 2014



"... y vosotros, ¿quién decís que soy yo?"

CANTO DE ENTRADA.-

Todos unidos formando un solo cuerpo / un pueblo que en la pascua nació
miembros de Cristo en sangre redimidos / iglesia peregrina de Dios
vive en nosotros la fuerza del espíritu / que el hijo desde el padre envió
el nos empuja nos guía y alimenta / iglesia peregrina de Dios

SOMOS EN LA TIERRA / SEMILLA DE OTRO REINO
SOMOS TESTIMONIO DE AMOR: / PAZ PARA LAS GUERRAS
Y LUZ ENTRE LAS SOMBRAS / IGLESIA PEREGRINA DE DIOS

LITURGIA DE LA PALABRA.-

LECTURA DEL LIBRO de ISAÍAS, 22,19-23

Así dice el Señor a Sobna, mayordomo de palacio: Te echaré de tu puesto, te destituiré de tu cargo. Aquel día llamaré a mi siervo, a Eliacín, hijo de Elcias: le vestiré tu túnica, le ceñiré tu banda, le daré tus poderes; será padre para los habitantes de Jerusalén, para el pueblo de Judá.

Colgaré de su hombro la llave del palacio de David; lo que él abra nadie lo cerrará, lo que él cierre nadie lo abrirá. Lo hincaré como un clavo en sitio firme, dará un trono glorioso a la casa paterna.

SALMO 137 : R/ Señor, tu misericordia es eterna, no abandones la obra de tus manos.

Te doy gracias, Señor, de todo corazón; / delante de los ángeles tañeré para ti.

Me postraré hacia tu santuario, / daré gracias a tu nombre. R

Por tu misericordia y tu lealtad, / porque tu promesa supera a tu fama.

Cuando te invoqué me escuchaste / acreciste el valor de mi alma. R

El Señor es sublime, se fija en el humilde / y de lejos conoce al soberbio.

Señor, tu misericordia es eterna, / no abandones la obra de tus manos. R

LECTURA DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS ROMANOS, 11, 33-36

¡Qué abismo de generosidad, de sabiduría y de conocimiento el de Dios!

¡Qué insondables sus decisiones y qué irrastreables sus caminos!

¿Quién conoció la mente del Señor? ¿Quién fue su consejero? ¿Quién le ha dado primero para que él le devuelva? El es el origen, guía y meta del universo. A él la gloria por los siglos. Amén.

ALELUYA; Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. ALELUYA.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 16, 13-20

En aquel tiempo llegó Jesús a la región de Cesarea de Filipo y preguntaba a sus discípulos: ¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre. Ellos contestaron: "Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas." El les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy

yo?» Simón Pedro tomó la palabra y dijo: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.» Jesús le respondió: «¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo» Ahora te digo yo: «Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del Infierno no la derrotará. Te daré las llaves del Reino de los Cielos; lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo.» Y les mandó a los discípulos que no dijese a nadie que él era el Mesías.

CANTO DE COMUNIÓN.-

Andando por el camino te tropezamos, Señor,
te hiciste el encontradizo, nos diste conversación.
Tenían tus palabras fuerza de vida y amor,
ponían esperanza y fuego en el corazón.

/ Te conocimos, Señor, al partir el pan,
Tú nos conoces, Señor, al partir el pan/ (2)

Llegando a la encrucijada, Tú proseguías, Señor,
te dimos nuestra posada, techo, comida y calor;
sentados como amigos a compartir el cenar,
allí te conocimos al repartirnos el pan.

Te conocimos ...

Andando por los caminos te tropezamos, Señor,
en todos los peregrinos que necesitan amor;
esclavos y oprimidos que buscan la libertad,
hambrientos, desvalidos, a quienes damos el pan.

Te conocimos ...

COMENTARIO.

¿Por qué pretendemos que Dios haga las cosas a nuestro gusto y nos sentimos contrariados si no sucede así?

No es infrecuente oír a algún hombre o mujer petulante decir que “si Dios me hubiera preguntado, lo habría hecho mejor”.

Los hombres somos tan fatuos que creemos tener todas las claves, conocer todo y saber hacer todo mejor que Dios. Hasta queremos prescindir de Él declarándolo dormido, ausente o muerto. ¡Somos tan fuertes y tan listos y tan poderosos!

¿No sería bueno que aprendiéramos a alegrarnos por lo que tenemos y conformarnos con ello? ¿No nos vendría bien un poco de humildad para empezar a ser felices?

DOMINGO 21º DEL T. O. “A”

SALUDO:

HERMANOS Y HERMANAS:

Hoy se nos pregunta a cada uno de nosotros, y de forma personal e individual ya seas niño, joven, adulto, anciano, sacerdote, monja o laico: ¿Quién es Jesús para ti?... ¿Qué significa Jesús en tu vida?... ¿Jesús cuenta verdaderamente para ti?...

Si preguntamos a cualquiera persona que esté alejada de la práctica religiosa si ve a Cristo en nosotros, ¿qué responderá? ¿Vera en nosotros la cara de Jesús amable e invitadora o, por el contrario, verá una cara adusta, antipática, que rechaza y aleja?

A ti, a mí, a cada uno de nosotros toca encontrar la respuesta a estas preguntas y las lecturas de hoy pueden darnos alguna pista del camino a seguir.

Ojalá podamos encontrar la luz que iluminó a Pedro y que nos ayude a vivir la fe y dar testimonio de Cristo en la Iglesia y en el mundo actual.

Participemos en esta Eucaristía escuchando y atendiendo al mensaje que nos deja la Palabra de Dios.

ORACION DE LOS FIELES:

..... contestamos **SEÑOR, ESCUCHANOS.**

- 1.- Por los que han perdido la fe y la confianza en todo y en todos, para que encuentren la luz de Cristo en su camino. OREMOS
- 2.- Por los cristianos, por los que nos decimos seguidores de Cristo, para que sintamos, y sepamos dejar ver a los demás, la alegría que da la confianza en la bondad inagotable de Dios, OREMOS.
- 3.- Por aquellos hombres, mujeres y niños que no ven el rostro de Cristo en nuestra Iglesia, para que puedan encontrar, ver, entender y aceptar la fe, OREMOS.
- 4.- Por los que están hoy en viaje, para que tengan la ayuda de Dios en la carretera, conduzcan con prudencia y lleguen felizmente a sus destinos, OREMOS.
- 5.- Por las víctimas de los accidentes aéreos, de carretera o del mar, y por sus familias, para que sientan el consuelo del amor de Dios, OREMOS
- 6.- Por los que estamos aquí reunidos, para que podamos llegar a vivir una vida de fe que sea reflejo en el que vean los demás la cara de Jesús, OREMOS